

954

(8) **Moya, Jerónimo**

Murió asesinado por Dios y por España.

Incorporado con su quinta en el ejército rojo, fué asesinado por la espalda, en el frente, a consecuencia de los informes del pueblo.

955

(9) **Sáiz López, Luis**

De 50 años. Murió asesinado el día 15 de septiembre de 1936, en la carretera de Gineta a Iniesta, junto con el sacerdote don Cayo Guíjarro (Vara del Rey).

Sus cadáveres fueron quemados.

956

(10) **Villena, Maximiliano**

Murió asesinado por Dios y por España.

«Le cosieron la boca, estando vivo, con alambre.»

VILLALBA DE LA SIERRA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 1,200.)

En el año 1934 se fundó en este pueblo un centro marxista, en el cual todos los domingos y fiestas daban conferencias militantes exaltados venidos expresamente de Madrid, cuya propaganda pervertió a este pueblo, antes honrado, trabajador y cristiano, convirtiéndolo en el centro corruptor de la demarcación.

Ya en abril de 1936, el Comité Rojo se incautó de la casa rectoral, y en junio del mismo año, los marxistas robaron los badajos de las campanas, «para que no se pudiera tocar a los oficios el día del Corpus». El mes siguiente asaltaron y profanaron la iglesia parroquial, que era como una tacita de plata, destrozando, o robando, o quemando 6 altares, 14 imágenes, ropas, ornamentos y todo lo que en ella había, sin haber quedado más que el archivo escondido en una casa particular. Se llevaron las tres campanas grandes de la torre y quemaron la biblioteca parroquial.

El templo fué convertido en cuartel y depósito de intendencia.

En la capilla del Salto, destrozaron el altar con la imagen de Nuestra Señora de la Piedad, y todos los demás objetos del culto, y se llevaron la campana.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada	1
Altares y retablos destrozados	7
Imágenes destrozadas	15

Cálices, custodias, cruces y copones desap. Todos	
Campanas destrozadas y desaparecidas	4
Biblioteca destruida	1
Asesinados en total	2

957

(1) **Menguía, Dionisio**

Murió asesinado en el término de Mariana.

958

(2) **Navarro, Matias**

Cabo de la Guardia civil. Murió asesinado en Alcalá de Henares. Casado.

VILLALBA DEL REY

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Huete. — Habitantes: 1,600.)

La población de Villalba del Rey, antes de 1936, era católica en su totalidad: en católico se bautizaban, se casaban y morían, cumpliendo, en general, los deberes religiosos. Y aunque algunos fieles dejaban de asistir en días festivos a los actos del culto, sin embargo no eran apóstatas ni había impiedad pública; en cambio, había un núcleo de personas muy piadosas y en las familias se vivía y se educaba a los hijos en los principios del Evangelio.

Antes del Movimiento Nacional, no había organizaciones políticas ni sociales, si bien «la inmensa mayoría de sus habitantes eran de derechas», y el resultado en todas las elecciones fué siempre favorable a los candidatos católicos.

El dominio rojo se implantó a primeros de agosto de 1936, con el saqueo de la iglesia parroquial y de las tres ermitas, de la Purísima Concepción, de San Sebastián y Santa Bárbara, destrozando y quemando todos los ornamentos y todas las imágenes. En el saqueo, desaparecieron, solamente en la iglesia parroquial, 14 retablos con sus imágenes, algunos de gran mérito artístico; todos los ornamentos, algunos preciosos, y las alhajas, recordándose únicamente, por haber destruido los rojos el inventario, lo siguiente, como digno de especial mención: 2 cálices, uno de esilio Renacimiento; 1 custodia, 2 copones, 1 píxide para el vidlico, 1 incensario con su naveta, todo de plata; 1 bandeja de bronce, con leyenda gótica; 1 imagen de Santa Ana, sentada, del siglo XIV. Del archivo parroquial se han salvado algunos libros de Sacramentos, habiendo perecido en las llamas todos los otros libros y documentos.

Durante la dominación roja, vivieron en este pueblo, escondidos y atemorizados, pero protegidos por los vecinos, cuatro sacerdotes, fieles a los deberes sacerdotales, que celebraban con frecuencia la Santa Misa y administraban los Sacramentos, especialmente a los enfermos. En una ocasión, los cuatro sacerdotes fueron presos por un centenar de mili-